

- Corporación provincial,
- Alcaldes y Alcaldesas de la provincia de Alicante,
- Personal de la Diputación,

Buenos días.

Gracias por vuestra asistencia a esta sesión plenaria, tan entrañable y especial para todos los que vivimos el municipalismo. Es la primera vez que se celebra un pleno institucional de estas características en la sede del Gobierno de la provincia de Alicante, en la casa de todos los alicantinos.

El espíritu que hoy nos reúne es la conmemoración de la llegada, hace 37 años, a nuestros pueblos y Ayuntamientos de la democracia. Fruto del consenso y el diálogo. Del entendimiento y ansias de futuro de nuestros padres y abuelos. Los españoles unimos nuestra voluntad de reconciliación al deseo de un futuro en paz y concordia. Una esperanza, que solo se podía llevar a cabo mediante el siempre aconsejable y necesario ejercicio de la Democracia.

Una nueva España, moderna, deseosa de cambio, que quería ser vanguardista y europea. Tenía que empezar su camino hacia la democracia, donde siempre se han fraguado nuestros logros y éxitos como nación: en la España de los Pueblos.

**PRESIDENTE**

El 19 de Abril de 1979, el millón de alicantinos que por aquel año vivían en nuestra tierra, acudieron a la llamada de la Democracia para elegir libremente quién querían que fuera su alcalde o alcaldesa.

Transcurridos 37 años de progreso y libertad, muchos han sido los alicantinos que han ofrecido su tiempo y dedicación a sus vecinos. En su honor y recuerdo, desde la Diputación de Alicante hemos querido celebrar este pleno provincial.

Como vivos ejemplos de esa multitud de hombres y mujeres que han servido a sus pueblos y ciudades, hoy rendimos homenaje a los únicos tres alcaldes que han gobernado durante toda la Democracia.

Don Felipe Miralles Solbes, Alcalde de Benimantell,  
Don José Luis Seguí Andrés, Alcalde de Almudaina,  
Don Jaume Pascual Pascual, Alcalde de L'Alqueria de Asnar,

Alcaldes, gracias por acompañarnos, gracias por vuestro servicio, por ser un ejemplo para vuestros vecinos y para la provincia de Alicante,

Y ante todo, por ser una guía,  
un espejo donde mirarnos todos los que creemos en la política como sinónimo de entrega y honradez hacia nuestros vecinos.

De corazón, gracias.

Quienes, hoy nos hemos reunido aquí compartimos una tarea común y apasionante. Una labor diaria de servicio a los demás que no entiende de colores ni siglas políticas.

Un trabajo constante fruto del amor a nuestros pueblos. Un ejemplo de cariño cívico que solo se puede entender desde la innata vocación hacia nuestros vecinos.

Comparto con todos vosotros el gran honor, el inmenso privilegio de haber sido elegido alcalde por mis vecinos de Calp en dos ocasiones.

Como todos los presentes he vivido, y vivo, las noches y días de desvelo por los asuntos municipales.

Disfrutamos de la alegría por haber ayudado a muchos de tus conciudadanos.

Sentimos la ilusión al mejorar una calle, una avenida o un parque.

Todos sabemos que aquello que sale bien, siempre es nuestra obligación. Mientras que aquello que sale menos bien, es nuestra responsabilidad.

Contamos por miles las horas de viaje hacia Alicante, Valencia o Madrid para lograr un proyecto que haga progresar a nuestro pueblo.

Este cúmulo de experiencias, esta tarea de sacrificio y atención, entiendo que solo puede llevarse a cabo por personas con verdadera vocación de servicio, como todos los que estáis aquí. Como también sufrimos con la misma intensidad y resignación esos interminables momentos donde echamos de menos a nuestras familias.

Sirva también este homenaje como reconocimiento a su paciencia y sacrificio. Sin la comprensión y ánimo de nuestras familias no podríamos llevar a cabo nuestra vocación pública.

**PRESIDENTE**

Este espíritu municipalista, de pasión y atención por las necesidades y cuestiones de cada pueblo y ciudad, es el que me guía para dirigir este Gobierno Provincial.

Porque entiendo que la Diputación es y debe ser el verdadero Ayuntamiento de Ayuntamientos, la Dipu de los Pueblos.

La institución que defiende y proyecta nuestra identidad como como pueblo. Que desempeña su labor en un territorio, la provincia, cuya regulación viene recogida en la Constitución de 1978.

La Diputación de Alicante, como bien conocéis, es el nexo de unión, el punto de encuentro de nuestras tradiciones. Impulsora de nuestro desarrollo económico. Garante del rico patrimonio cultural y natural del que disfrutamos los alicantinos. Promotora del turismo de la Costa Blanca, el auténtico corazón de nuestra economía provincial.

Una institución que se preocupa por todas las necesidades y desvelos de los pueblos y ciudades. Desde los secretarios e interventores que acuden a los ayuntamientos, hasta la construcción de una carretera que una dos poblaciones hermanas. Una administración que sitúa a las personas en el centro de su acción política. Ayudamos a más de 10.000 personas gracias al servicio de Teleasistencia, atendemos a nuestros mayores en el Hogar provincial. Más de 500 trabajadores de la Diputación dedican su tiempo y función al bienestar de las personas.

Creo imprescindible poner de relieve y defender la importancia y labor de los Alcaldes y Alcaldesas,  
de los Ayuntamientos  
y de las Diputaciones Provinciales.

Las administraciones locales somos una pieza fundamental en la España que une y vertebramos personas y territorios: la España de los Pueblos.

Porque somos las más cercanas y próximas a las personas.

Sin duda, somos receptores de necesidades y emisores de bienestar. Y por tanto, las instituciones, más necesarias para el futuro de progreso y prosperidad que todos deseamos.

Un futuro que necesariamente debe florecer partiendo de las raíces vigorosas que nos ha otorgado la democracia.

Gracias en nombre de la Diputación de Alicante, a los alcaldes y alcaldesas que habéis mantenido este éxito común llamado Transición.

Un éxito, que abonaron nuestros abuelos.

Un logro, que sembraron a nuestros padres.

Un caso de éxito, que debemos legar a nuestros hijos.

Muchas gracias.